

La organiza-  
ción obrera es  
una roca contra  
la cual se estre-  
llan los enemi-  
gos del proleta-  
riado.

# EL ESFUERZO

Toda corres-  
pondencia e im-  
presos dirijase  
al Director Mi-  
guel A. León.—  
Calle Bulnes

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO III.—NÚMERO 117.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

## Una influencia calumniosa del poder

En este pomposo Villorrio, arrinconado entre las espesas selvas australes, la calumnia y la hipocresía la presentan como una influencia para «hacer el mal a quien ha hecho el bien».

Para «El Esfuerzo», se determina la época histórica, en su modesta ayuda al movimiento de carácter progresivo e innovador de la depuración social y que, con todo empuje arrollador señala la corrupción y los vicios «heredos» de las arcaicas costumbres del incúo organismo social.

«El Esfuerzo» jamás ha meditado para atacar al mónstruo bellaco que amenaza subvenir con todo su injusto privilegio estatal; y por esto, ha saltado uno de esos sátrapas, en la creencia de que puede aniquilarlo moralmente, valiéndose de un innoble argumento, tomando como leyenda infamante y horrible a «Historia Sucia». Se presenta como sustentador y defensor de las rutinas conservadoras de épocas remotas. Como resorte del poder y guardián de los acaudalados y de seres abyectos, le fué fácil llenar de oprobio y estigmatizar a nuestro camarada director presentándolo ante la inconsciente opinión, «de los suyos», (que son muy pocos) como un mónstruo de perversión moral, como un gran peligro para la moral de este corrompido pueblo.

Sin temor alguno, se presenta al tribunal y exige que se determine el sacrificio de nuestro camarada; para luego, saborear su anhelo repulsivo y cruel.

Me he propuesto demostrar, lo más concretamente que me sea posible, el bien que se hace con todas las publicaciones de la índole de «Historia Sucia» y la influencia que tienen estas publicaciones en las esferas gubernamentales en pró de la abolición del vicio y la relajada prostitución.

Toda persona digna y de elevado criterio, se dará cuenta cabal que, el denunció es una canallada sin calificativo y de extrema ridiculez.

En todo el país, los mismos como cirios más tacaños están haciendo publicaciones mil veces más fuertes que «Historia Sucia» con carátulas horribles: los cuadros de la prostitución, en donde representan a madres dando a luz en un rincón de un inundo cuarto y los inocentes pequeños mirando con la mayor conformidad debido a su inocencia, y otros variados y múltiples afiches asquerosos que ponen los nervios en tensión al mirarlos.

Las revistas «Sucesos» y «Zig-Zag» a diario están publicando historias de mayor calibre que la denunciada, y son de lo más atrayentes para los menores, en vista que vienen adornadas con carátulas de extremo lujo.

Pero, de eso, nadie que se precie de civilizado y consciente lo tomará por el lado de lo malo que pueda haber «para los hipócritas» que se horrorizan muchas veces de sus propios vicios; sino que, las personas de sentimientos limpios, saben apreciar la obra altruista que se hace con esas publicaciones, señalando el mónstruo vivo de la perversión social; señalando el peligro extremo en que va enriada la raza de este país, que camina con pasos agigantados hacia la degeneración intensamente funesta.

Sin temor alguno, los hombres y mujeres de nobles sentimientos, largan a la publicidad esos testimonios, de esos cuadros vivos que a diario se ven en todos los puntos poblados de este país y esos son los que han puesto en acción a los gobernantes para que atajen el torrente de prostitución, vicios y degeneraciones.

Pero aquí, en nuestra pequeña población, y que nos preciamos de civilizados; y que con orgullo despreciamos lo arcaico y caduco, aparecen hombres de proceder infame, queriendo imitar a los tiranos del pasado, como los Torquemadas y tantos otros vesánicos mónstruos que se deleitaban con el aciago privilegio de sojuzgar a los desgraciados que no comían cirios y hostias lleván-

dolos al martirio.

¡Así es el delator, hipócritamente horrorizado por «Historia Sucia»! Esto es un insano y vergonzoso trabajo de zapa que, en lo sucesivo lo demostraré de una manera irrefutable, con el fruto de la observación y la experiencia adquirida en el correr del tiempo y en las luchas sociales.

¿Cree el delator haber hecho una hazaña, en exigir a la justicia que determine algún castigo para nuestro camarada? ¿Cree infundir el terror o piensa acallar la voz de las conciencias de nuestros hermosos ideales de justicia humana?

¿Será la primera víctima de la infamia mordaz que se inmola? ¡Nó!... Por lo tanto, es archisabido que nuestro director es una de esas tantas víctimas de la vil ignorancia y bajas pasiones...

Hay que analizar las cosas con un recto y verdadero juicio, para señalar serenamente los errores, con procedimientos tácticos y mantenerse en todo momento en el digno terreno del bien y la razón.

Con esto, quiero decir que, aunque lleven al inculpado, a los tétricos podrideros humanos, no acallarán la voz de la razón. De ningún modo, sino todo lo contrario.

¡Más y más!

RLAM.

## LA HORCA

Un símbolo de martirologio, para los que hemos alzado nuestra frente hacia donde se eleva el sol, representa la horca. Ella nos dijo siempre que desde épocas legendarias sirvió de verdugo, se hizo cómplice de tiranos, hizo que con su tétrico silencio pasaran al mundo de la inanición a hombres cumbres, a gigantes del pensamiento. Hablan por nosotros los camaradas anarquistas de la heroica jornada de Chicago, acaecida allá en 1887 cuando en Noviembre pendían los cuerpos de Spies, Engel, Parsons, Field y Fish, gritando a la humanidad toda el crimen que cometía la justicia yanqui.

Y después de esa jornada, pasaron muchas en que el madero

era el enemigo de los que pensábamos libremente y hoy mismo en Panamá, Ramón Cordeiro, un portorriqueño que se le acusaba de haber dado muerte a un cabo, cayó bajo la pena capital de la horca, muriendo instantáneamente después de media hora que el cuerpo permaneció colgado. He aquí parte de sus últimas palabras: «No temo morir. Lo siento sólo por mi madre. Ella también tiene que morir como todos, así es que voy hacia la muerte sin temor. La muerte no es el fin, es sólo una transformación».

Y así dirán todos los que son llevados a la horca, ya sea por sus heroicidades o por sus grandezas de almas. Y mientras tanto la madera seguirá siendo un grandioso símbolo de: barbarie para la burguesía, y de redención para el proletariado.

## Reflexión

Sin duda alguna, que el más entrañable y acerbo enemigo del pueblo es su pereza mental, su franca antipatía hacia todo lo que sea «romperse la cabeza». Y, sin embargo, si el productor meditara tan sólo unos minutos por día sobre eso que es el tronco mismo del dantesco panorama que la sociedad burguesa nos presenta, ¡qué honda transformación! El patriotismo, y al decir patriotismo decimos Estado, Capital y por ende militarismo, es uno de los impedimentos más grandes para la liberación humana. Porque la vida, o mejor, la naturaleza, es rica en hechos demostrativos de la falsedad criminal que significa eso de dividir a los hombres por color, en razas y otros denominativos primero, y en clases después. ¡Oh, si los productores, principalmente esos que tienen que emigrar de un confin a otro para ganarse el amargo pan, pensarán para lo que sirve «tener» derecho de morir por defender el terruño donde hemos nacido, y si se dieran cuenta que de lo único que nos hablan de abolir los Estados, son las fronteras, y por ende los ejércitos... ¡Qué cambio en la marcha de nuestras cosas!

# LAS PASIONES



Así como existen pasiones nobles, bondadosas, inspiradas en anhelos de justicia y en deseos de superación, las hay también, y en mayoría, inspiradas en propósitos mezquinos y en deseos bajos y petulantes, propios de las almas vulgares desconocedoras de los pensamientos dignos que embargan al hombre idealista y de los sentimientos nobles que encarna el corazón del hombre revolucionario. La misma pasión en el hombre vulgar y en el hombre idealista es practicada de modo diferente; repugnante vil y mezquino en el primero y de manera digna, activa y útil en el segundo.

El amor propio es una pasión peligrosa y ridícula en los espíritus vulgares y groseros. No ven más allá de sí mismos y no discuten con nadie por creerse firmes en sus absurdas concepciones de la vida. Convierten en vanidad su excesivo amor propio. ¡Y a qué fines bajos hacen servir sus sentimientos cuando al azar es elogiada su pretendida generosidad!

En cambio, en el hombre idealista, la pasión del amor propio dignifica su personalidad. Por sus concepciones amplias y superiores, esta pasión que es peligrosa en los espíritus mediocres, es útil al hombre impregnado de ideas nuevas y de aspiraciones de justicia y deseos de renovación. La convierte en dignidad, que es el antídoto de la vanidad.

¡Y que diremos de la envidia, esta vieja prostituta que corrompe y pervierte las almas incólumes y generosas. Los estigmas de esta pasión prostituyen los sentimientos del hombre. El que padece de este mal repugnante y venenoso es odioso; no puede ser simpático ni amado por el corazón justo, sincero y noble. La envidia es una pasión que en todos los hombres que mora es perjudicial, contraproducente y ruin, sean estos idealistas o mediocres. Es de las pasiones más baja y vil que, lejos de elevar denigra, envilece y corroe la belleza del sentir humano.

El hombre civilizado, el hombre que llegó a la cumbre de los conocimientos, el hombre que educa con la manotada y el puñetazo: el hombre actual, conserva sin mácula estas pasiones y otras más perversas aún. No sabemos en qué se diferencia moralmente del hombre de las cavernas.

Si anotamos todas las pasiones groseras y denigrantes del alma humana, que son la expresión que nos dan los hombres de esta sociedad, no podemos menos que compararlos con los de los tiempos

bárbaros, ¿Cometemos un error o una crueldad al denominar a esta era de civilización moderna y militarista, los tiempos bárbaros? De ninguna manera. Por donde quiera que se busquen bellezas en este mundo capitalista no se encontrarán. Lo que nos atropella sin buscarlo y sin quererlo es la mano bruta y salvaje del boxeador y la pezuña de la bestia humana. Las pasiones ancestrales, el envilecimiento moral e intelectual en que está sumida una gran parte de la humanidad por su educación grosera y sus instintos salvajes, no nos dicen que estemos muy lejos de los llamados tiempos bárbaros.

La juventud nos demuestra el estado de barbarie de esta civilización. ¿Qué podemos esperar de la juventud? La palabra juventud es fecunda y bella, expresa esperanzas nobles y superiores; pero es espeluznante y triste el espectáculo que nos ofrecen los jóvenes en los tiempos actuales. ¿De qué ideas puede estar impregnada esa juventud que corre furiosa, que manotea bestialmente a un semejante y que patalea con frenesí salvaje en una cancha de foot-ball? Son almas muertas para la vida del pensamiento; es el instinto que oscurece la razón el que guía y domina a esa juventud ávida de satisfacciones groseras.

No obstante, se diría que la juventud ávida de nuestros tiempos tiene gran afición al estudio y se preocupa de los problemas de la vida social, cuando vemos a la gran legión de jóvenes en trenes, tranvías, etc., con libros, revistas y periódicos en las manos. Leen con agrado, con placer y con afán. ¿Pero qué leen? ¿Qué clase de lectura alimenta su cerebro? Relatos extravagantes e inmorales, reseñas deportistas, boxeo, foot-ball, narraciones perniciosas y zafias, propias de escribas que no persiguen otro fin que envenenar y embrutecer al público, envilecerle los sentimientos, atrofiarle el corazón y obscurecerle el cerebro. Así no podrá pensar libremente con su propia cabeza y dependerá siempre del destino que quieran darle los torpes hombres que por desgracia nos gobiernan.

Ante toda esta avalancha de reacción, de salvajismo y de ignorancia, los anarquistas no perdemos la fe en el triunfo de nuestras ideas de justicia social. Estamos inundados de un optimismo que triunfará. La lucha contra el mal, el entusiasmo, es propio de nuestros espíritus idealistas. Somos enamorados de un ideal que embellece la vida y este amor tan inmenso por nuestro

apostolado, nos impide perder las esperanzas en el porvenir.

El cuerpo de Edgar Poe no anida en nuestro espíritu. Sólo mora en las almas decaídas y en los espíritus enfermos, jamás en el hombre idealista.

En nosotros no hay decepción, a pesar de tanto lodo que nos inunda. Todas las pasiones instintivas que hemos narrado en este pequeño escrito, y que son las que embargan al hombre de estos tiempos bárbaros, han de

transformarse en pasiones razonadas. Como propagandistas y convencidos de una idea superior, tenemos una gran extensión de campo virgen que con nuestra eterna prédica lo haremos fecundo. Es esa juventud dominada por la pasión de los deportes, donde debemos llegar con nuestra semilla anárquica y superarla y convencerla de nuestros justos anhelos.

Benigno MANCEBO.



## Acerca de la muerte de Moisés Cáceres

### Mi respuesta al Consejo de Instrucción Pública

(Carta que se negó a publicar la prensa santiaguina)

Nuestro periódico publica hoy, como un recuerdo del malogrado estudiante chileno Moisés Cáceres, una Carta que dirijiera al Consejo de Instrucción Pública en Julio del año 1921 y que los diarios de Santiago se negaron a publicar.

Señores Censejeros de Instrucción pública.—Presente.—Muy señores míos:

Sostengo que las actuales relaciones políticas, están condensadas en esta fórmula precisa: todos obedecen a unos cuantos.

El Gobierno, cualquiera que sea su forma, expresa esta situación de hecho, sancionado por la fuerza, racionalizada por un conjunto de nociones abstractas que constituyen el derecho, y justificada por la asimilación arbitraria de ciertas exigencias generales, que se resuelven espontáneamente, en el libre juego de las relaciones humanas.

La obra exclusiva de todo Gobierno, consiste: en la imposición de reglas de conducta, por medio de la fuerza; a todos los individuos sobre quienes extiende su poder; y, en la deformación sistemática de la personalidad humana por su acción, y la desviación de los fines naturales de los grandes medios que el hombre ha inventado para su desarrollo y satisfacción.

Hay oposición profunda entre progreso y Gobierno, entre Gobierno y organización. La palabra organización, sólo es aplicable a las infinitas armonías cambiantes entre seres vivos, cosas mudables y originales por ser tales. El Gobierno, es decir, los hombres que detentan el poder, son simple perturbadores de la vida, porque tratan de imponer, en forma fija y permanente, normas exteriores al movimiento propio de la vida. La ley, no puede crear ni el or-

den ni el progreso, que se generan espontáneamente, en el libre juego de la actividad humana.

El Gobierno, por sí mismo, enjendra los conflictos sociales, al dividir la sociedad en gobernantes y gobernados, y enjendra el malestar universal porque a todos alcanza su acción funesta.

Nos definen la ley, como la expresión sintética de la voluntad de todos los individuos que se agrupan en un territorio dado.

Somos libres, porque la ley dos los dice. En adelante, no actuaremos, sino en conformidad con nuestros propios intereses, inclinaciones y pensamientos, por que somos votantes o electores. Eso sí, que como la divina providencia, la ley, no los advierte, no siendo posible que todos los individuos se reúnan en una sola Asamblea, pública y universal, para ponerse de acuerdo, es necesario reunirse en grandes agrupaciones locales, para nombrar delegados, quienes a su vez se reunirán, para resolver mi problema, tu problema; problemas, el tuyo y el mío, tanto mejor resuelto, mientras más perfecto sea el acuerdo o desacuerdo entre ellos y menos intervengan, tu y yo, en la solución de nuestros respectivos problemas, que sólo existen, por que tú y yo existimos.

Analizo el sofisma de la ley. ¿Es posible al acuerdo universal? Imposible, porque una gran Asamblea está formada por individuos, que hacen distinta a sí misma a una Asamblea en todas sus partes, tal acuerdo universal es un mito. Pero supongámoslo: es posible que un acuerdo universal, en un momento dado, tenga valor de permanencia? Cambiamos, y aquel acuerdo mítico, queda abrogado por el movimiento ineludible de las mismas

fuerzas que le dieron origen! La inconsecuencia es una verdadera imposición de nuestra vida.

Pero hoy se nos presenta la ley, no como una expresión de todos, sino de la simple mayoría. Con esto desaparece la libertad y sólo nos pertenece azorosamente, si formamos o no parte de la mayoría; los menos quedan a disposición de los más. ¿Por qué?

Lo que pasa a las minorías, pasa pronto a los miembros de las mayorías: sus relaciones cambian, porque cambian ellos mismos y el medio en que actúan; las antiguas concordancias, si no han existido, desaparecen pronto, mientras tanto, la famosa ley de las mayorías sigue actuando, sobre unos y otros con el mismo carácter impositivo con que vino al mundo.

Estos errores de la ley, siempre iguales, cualesquiera que sea la forma en que se originen, se acentúan aún, si tenemos en cuenta, que no pudiendo todos los habitantes de un país reunirse en una sola grande asamblea, tienen que elegir representantes.

Nombrar representantes es abjurar de su individualidad de su soberanía personal; no se puede delegar un derecho y conservarlo. El que nombra mandatarios, con la razón bien expresa, de que se concerten con otros mandatarios, para que dicten leyes, contrae de antemano, compromiso de subordinarse a ellas.

Hay contradicción absoluta entre soberanía y representación. Bajo cualquier punto de vista que se considere al representante de la libertad y de los intereses ajenos, está en oposición con estos intereses y estas libertades. Es actitud de miserable, querer que otros sientan, piensen y actúen por nosotros; como es igualmente absurdo querer que pensemos, sintamos, actuemos, en conformidad con otros o con nadie, porque la ley no es nadie. «¡Botar es envilecerse!».

Se niegan las incongruencias de la delegación con el siguiente argumento en su favor: el mandatario no va a defender sus intereses ni a expresar su voluntad en los parlamentos, sino la voluntad y los intereses de sus electores.

Veamos.

Si el representante deja de opinar por sí, para expresar las opiniones de sus electores, pierde su soberanía personal.

Si el representante expresa sus opiniones personales y defiende sus intereses,—única cosa que sucede,—los representados pierden su soberanía.

Esta oposición entre mandante y mandatario es irreductible. Ultimamente se ha inventado una nueva especie: que el contacto verbal de estos dos elementos antagónicos llegaría a fundirlos. En verdad, no entiendo, como las discrepancias de intereses, de situación, de personalidad po-

drían desaparecer. Por otra parte, ya hemos visto el valor de las decisiones de una asamblea, y a esto, conviene agregar que las cuestiones que se presentan a un mandatario, no pueden ser sólo las que se comentan entre él y sus mandantes.

Rechazo la ley por impositiva y estática, cualquiera que sea su origen, ya se presente en el nombre de todos, de una mayoría, de una minoría o de uno sólo.

A esta oposición teórica de la ley, no quiero agregar comentario alguno de como se generan los gobiernos y el contenido presente de los códigos.

Estas fueron las razones generales que me obligaron a oponerme a que la educación fuese función del Estado; y, a que nuestra actual Universidad de Chile copie los errores de la actual organización política en su organización interna.

Por análogas razones, me opeuse al grupo de estudiantes que imbuidos de los errores políticos corrientes, estimaron que antes que nada había que dictar una ley y hacer efectiva la tiranía de una mayoría sobre una minoría.

Señores consejeros:

Si lográis demostrarme, que la ley no es un absurdo, justificaría en parte la determinación de castigar a alguien porque opina. Por lo demás, podéis tomar ese o cualquier acuerdo; desconozco en absoluto a Uds. o a cualquiera persona la competencia para juzgar mis ideas y mis acciones.

Con vuestro acuerdo,—que es un azote a la dignidad no sólo de estudiantes sino de todo el cuerpo de profesores,—creo que he obtenido el más honroso de los títulos que puede otorgar la Universidad de Chile, por esto me retiro para siempre de su seno.

MOISES CACERES.

Santiago, VII—5—1921.



## Hombres que pasan

Ninguno que no sea un mope puede pasar desapercibido ante la realidad desastrosa de esta sociedad viciosa y corrompida, pero son muy pocos los que tienen el carácter y la valentía de rebelarse contra este estado de descomposición social.

Es doloroso ver, que hombres que sufren el acicate y los vejámenes que diariamente nos propina la clase capitalista, no piensan siquiera unos minutos por día en su propia persona y tratan de elevarse a sí mismos.

Los vemos cruzar las calles en compactas caravanas abrumados con el peso de la inconciencia,

viven resignados y hasta felices, con la cadena de la esclavitud.

Pasan frente a las Bibliotecas u otros locales obreros, indiferentes a todo lo que existen en ellos, si algún camarada los invita a que entren, contestan con un gesto de repulsión que dá lástima. No comprenden o no quieren comprender que en esos locales hay un número de hombres que también como ellos, sufren los vejámenes y la miseria de esta sociedad burguesa y de oprobios, pero que han vislumbrado una sociedad más justa, más humana y han sabido elevarse a sí mismos desprendiéndose de los prejuicios que nos engendrará esta maldita sociedad. No comprenden o no quieren comprender que en esos locales hay infinidad de libros que puedan orientarlos y que puedan despertar sus conciencias adormecidas y fortalecer su espíritu retrógrado, a la par que sus hermanos que esperan ansiosos darles el brazo fraternal para luego de cambiar opiniones seguir adelante. Hacia la nueva sociedad del porvenir. A tí, trabajador que pasas de largo indiferente a todo lo que te rodea te invito a que pienses. ¡Poco! ¡muy poco! y sacarás en conclusión que el remedio a nuestro mal está en nuestras manos. Solo consiste en destruir esta sociedad basada en la explotación del hombre por el hombre y en el robo, y construir una nueva sociedad donde los hombres sean libres, uno para todos y todos para uno, donde todos los hombres tengan iguales derechos a la par que iguales deberes.

Para esto es preciso asociarse, considerarse todos hermanos, ya que por naturaleza lo somos.

¿Cuál es el trabajador que pueda decir: yo estoy bien? ¡Ninguno! Todos sufrimos el yugo de la explotación, todos vivimos de la hipocresía y del engaño, nos engañamos a nosotros mismos porque nos falta la valentía y el carácter de rebelarnos. No tenemos confianza en nosotros mismos ni en nuestros semejantes. Invitamos pues, a los indiferentes a que truequen las reuniones del boliche por la de las Biblioteca; en fin, que traten de superarse y asociarse con sus semejantes. Nuestra condición de esclavo lo requiere, la transformación social lo exige.

ORIENTACION.

## Resultado de la gira al campo

(Continuación)

En el momento preciso que comentábamos lo ocurrido con el Administrador de Guido y su satélite, llegó uno de los compañeros y le dijimos lo que nos

sucedía. El camarada en cuestión, era uno de los que cotizaban, figurando en primera lista, de manera que, cuando se impuso de lo ocurrido, se indignó y nos invitó para la oficina.

Una vez allá, pidió a su cuenta un cheque por la cantidad colectada, exigiendo se haga inmediatamente. El Administrador no puso «esta vez» obstáculos, pero metió nuevamente la pata el contador, preguntando si el compañero se hacía cargo de cobrar el valor a los otros obreros. ¿Qué le importaba a él? Hablaba por boca de ganso, como se dice vulgarmente y por hablar, algo para darse ínfulas de empleado superior. ¡Pobres diablos! Cuentos de nosotros, los obreros, que nos ganamos el pan sufriendonos día a día, somos más capaces que estos desgraciados, que se creen grandes hombres, porque están de bolicheros desterrados ahí en el campo, ganándose el sueldo a costillas del pobre trabajador a quien miran como a un perro.

Pero, infelices, algún día les llegará, sino a Uds., sus sucesores tendrán que morder el polvo de la derrota y mendigar peor que los párias de hoy.

Subsanado este asunto, entre los mismos trabajadores, seguimos viaje el día cuatro hacia «Las Flores»: estancia a la cual llegamos a las 11 A. M.

Ahí nos encontramos con el Gerente, señor Bader, quien se nos presentó muy contrario a pesar que nosotros no pasábamos a pedirle trabajo, ni dinero, sino permiso para conversar un momento con los trabajadores. «Yo no tengo nada que ver con la Federación, aquí marcha todo bien», nos contestó; pero como nosotros le espusimos el motivo de nuestra misión consintió en que pasáramos a la cocina.

Pocos eran los trabajadores, solo cuatro, incluso el cocinero, pero quedaron contentos con nuestra visita, agradeciéndonos porque pasamos a consultarles el proyecto de trabajo para el próximo año.

Averiguando un poco más, hemos tenido conocimiento, que en esa estancia hay un alemán más carnero, que todos los carneros juntos. Ese desempeña los siguientes trabajos: mecánico, carpintero, carretero, ovejero y abrómico; además «paco» de estancia, porque les prohíbe a los trabajadores quemar mucha leña, porque según él, la estufa se va a hacer pedazos pronto (a pesar que tiene más parches que María Santísima).

Nosotros nos quedamos estupefactos ante este dato, pero por desgracia, no conocimos al famoso profesional, porque naturalmente con tantos cargos encima, lo llevan a la casa de administración y ahí le tiran un hueso para que roa bien y venga después a vigilar a los obreros. Con este

proceder, tenía razón el Gerente, para asegurarnos que todo marchaba bien en su Estancia.

Marchamos, de ahí a «Los Leones» donde fuimos cariñosamente atendidos por los pocos obreros, que ahí habian; tomamos nota de las peticiones, haciendo votos para q' las aspiraciones de todos los obreros se vean cumplidas en el año venidero.— (Continuará)

La Comisión.

o:—

Palabras del martir

Basta ya de palabras privilegiadas y de ignorancia sistemática; la enseñanza ha de ser la Ciencia puesta al alcance de la infancia, para que la cultura impere en la sociedad!

¡No más analfabetos! ¡No más división de la instrucción en primaria y superior! ¡No más malas escuelas, donde las hay, para los pobres, e institutos y universidades para los ricos! ¡No más exoterismo, es decir, «tradición, superstición, mitos y creencias» para los unos y conocimientos positivos especiales para los otros!

¡El patrimonio científico para todos!

F. FERRER GUARDIA.

Párrafos cortos

La enseñanza racional ha de ser llevada a la práctica con el amplio criterio de los que no hacen alardes de demagogía, siendo en el fondo, como el librepensador de la «Marsellesa», que condena al que no tiene su mismo ideal; sino como los verdaderos apóstoles de la Libertad, que pregonan el evangelio de la ciencia y la verdad.

Es un prejuicio arraigado, el que la «Escuela Racionalista» ha de ser adjetivada con la denominación de laica, neutral o anarquista; y como su enseñanza solo es científica y razonable, no caben en ella más que esos adjetivos; ningún partido, secta, etc., tiene derecho a ello, por más que, por el postulado de sus principios, pueda tener cierta relación y analogía con los principios básicos de esa educación.

Nunca, como ahora, se ha considerado la influencia de la escuela, y comprendiéndolo así, el Estado y la Iglesia, tratan de imponer sus dogmas, ya que de no tomar esta resolución, peligra su propia existencia.

Y el capitalismo que ve la

amenaza que se cierne sobre los privilegios adquiridos, mediante la ignorancia de sus esclavos, también permite que bajo la bandera de la «mafia nacionalista» se establezcan escuelas en sus propios talleres... para idiotizar a las masas.

Lo que no podemos admitir es, que hombres que se precian de tener ideales amplios de libertad, quieran destruir una educación dogmática, para imponer otra; en la que sus ideales que por muy justos, nobles y bellos, se «impongan». No es tornándose en dogmáticos como se llega a la verdadera libertad.

Los hechos y no las palabras son los que tienen valor; así es que debemos ser más parcos con éstas. Muchos que se tildan de revolucionarios en ideas, los vemos tradicionalistas en los hechos, conservadores en la práctica y hasta reaccionarios en el hogar, olvidando que desde éste hemos de iniciar con la compañera y los hijos la obra de «redención social».

La enseñanza racionalista es superior a las precedentes; no es pasiva ni dogmática; su campo de acción está en todas partes; su amiga predilecta es la «Ciencia». Ella expone los hechos comprobados y comprobables; todos los conocimientos q' infinidad de personas han formado y que han pasado por el tamiz de la Ciencia y resistido el análisis científico.

Ella expone la hipótesis científica en las cuestiones filosóficas, expone también todas las opiniones emitidas, y, naturalmente, los educandos aceptan las que están en concordancia con los conocimientos ya adquiridos. Cuando sea mayor el caudal de conocimientos que posea, mayores serán los elementos que podrán utilizar para deliberar, al tratar de hacer una educación e igualmente dispondrá de recursos para argumentar en pro de ella.

El escolar no tiene otro afán que buscar verdades, y para ello investiga, compara y deduce. Su superioridad se comunica también a los educadores.

El educador racionalista debe hacer exposiciones a todas las opiniones sin necesidad de sentar las propias, para lo cual ha de sobreponerse a los propios sentimientos y pasiones.

Constituye esto por sí solo, su gran superioridad sobre todas las otras escuelas que solo son el reflejo de lo capcioso de su enseñanza.

Difunda Ud. «EL ESFUERZO»

Expresión de Gracias

Damos los más sinceros agradecimientos a todas las personas que nos han acompañado en los funerales de nuestro querido hijo GERMAN BARRIA (Q. E. P. D.) y a todas las personas que nos han dado el pésame.

Sus padres  
Manuel Barria y Señora

Aviso

Se ruega a los camaradas que tengan libros o folletos de la Biblioteca de la Federación, se sirvan devolverlos lo más pronto posible. Se atenderá todas las noches de 9 a 11 P. M.

El Bibliotecario.

CAMPO SINDICAL

CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General.

SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

SINDICATO CARRETEROS

Este sindicato tiene reuniones el primer y tercer Domingo de cada mes a las 10 A. M.

NOTA:—Se avisa a los afiliados que falten a tres reuniones serán castigados dentro del Sindicato.

El Secretario.

Sindicato de Rasqueteros y Similares

En su última reunión acordó este Sindicato, que desde la próxima asamblea, asistan todos los rasqueteros y similares con sus respectivas libretas, especialmente los radicados, para tomar la nota que corresponde.

El Secretario,

SINDICATO DE CARNICEROS

Cito a todos los afiliados a este Sindicato a una reunión que se efectuará hoy Domingo, 31 de los corrientes, a las 9 1/2 A. M.

Se ruega y encarece la asistencia por haber puntos muy importantes a tratar.

No faltar compañeros.

El Secretario.

SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Este Sindicato celebrará reuniones todos los Lunes a las 8 P. M.

El Directorio del Sindicato tendrá sus reuniones los Viernes a las 8 P. M.

El Secretario.

SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Pone en conocimiento a sus afiliados este Sindicato que, sus reuniones se efectuarán el primer y el tercer Domingo de cada mes, a las 2 p. m.

—El Directorio se reúne el primer y tercer Sábado de cada mes a las 8 p. m.

NOTA:—El Sindicato de mar y Playa, en su última reunión efectuada el tercer Domingo de Setiembre ppdo., en vista de que la asistencia a las asambleas es de extrema escasez de afiliados, aprobó castigar a los reacios según los métodos disciplinarios que han dispuesto las Asambleas.

Comaradas: ruegues en lo futuro asistir a las reuniones para que así hagamos obra y nos salvemos de las medidas disciplinarias dispuestas por el Sindicato.

El Secretario.

Aviso

Se pone en conocimiento de los compañeros esquiladores que no se hayan afiliado al Sindicato, ya sea por no tener conocimiento de su fundación o cualquier otro motivo, pueden pasar a inscribirse a la Secretaría todos los días de 8 a 9 P. M.

El Secretario.

Camaradas!

El que desee suscribirse en «Insurrexit» puede pasar a nuestra Dirección.